

FENÓMENO DE ~ EL NIÑO 2023-2024

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

INTRODUCCIÓN	02
CIFRAS CLAVE	03
HISTORIA DE VIDA	05
AMÉRICA CENTRAL	06
AMÉRICA DEL SUR	09
EL CARIBE	12
LLAMADO A LA ACCIÓN	13



INTRODUCCIÓN



© WFP/Nelson Pacheco

Esta publicación es el resultado de un esfuerzo colaborativo entre el **Programa Mundial de Alimentos** (WFP, por sus siglas en inglés) y **Acción contra el Hambre**. Hemos investigado y documentado las afectaciones provocadas en nuestra región, proporcionando una visión integral de los impactos del fenómeno de El Niño y las necesidades urgentes que deben abordarse.

El Niño es un fenómeno meteorológico que suele producirse cada dos a siete años, caracterizado por el calentamiento periódico de las temperaturas de la superficie del mar en el Océano Pacífico ecuatorial central y oriental. Es la fase cálida de El Niño-Oscilación del Sur (ENSO, por sus siglas en inglés), mientras que la fase fría se conoce como La Niña. Durante un episodio de El Niño, se alteran los patrones habituales de circulación atmosférica y oceánica a través del Océano Pacífico, lo que provoca efectos generalizados en los patrones de precipitaciones, la actividad ciclónica y los promedios de temperatura global. Esto puede afectar la región de América Latina y el Caribe (ALC), aumentando la vulnerabilidad a sequías, inundaciones, huracanes, tormentas e incendios forestales. Además, puede tener impactos importantes en la producción alimentaria y el crecimiento económico mundial, regional y local, elevando los precios de alimentos, insumos agrícolas y la energía.¹

El episodio de El Niño 2015-2016 tuvo un impacto humanitario en más de 60 millones de personas en todo el mundo, que influyó significativamente en la producción agrícola, la seguridad alimentaria, los medios de vida, la salud, el agua, el saneamiento y la educación.²

Así es cómo El Niño puede impactar la región ALC:

- Los países que componen el Corredor Seco Centroamericano (Nicaragua, El Salvador, Guatemala y Honduras) y el norte de Sudamérica experimentan condiciones más secas de lo habitual. Históricamente, los fenómenos de El Niño se han asociado a un clima más seco y cálido de junio a octubre, seguido de precipitaciones superiores a la media de septiembre a mayo, especialmente en las regiones costeras.
- Normalmente, las condiciones de El Niño inhiben la actividad de los huracanes en el océano Atlántico Norte, incluido el mar Caribe.
- Las aguas más cálidas de la cuenca del Pacífico influyen en la frecuencia de las tormentas, lluvias torrenciales e inundaciones en las costas occidentales de Colombia, Ecuador y Perú.

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) declaró el inicio de la temporada actual de El Niño a principios de julio de 2023. Se espera que El Niño se debilite en abril 2024, cuando es más probable que se produzcan condiciones de ENSO neutro.³ Entre julio y septiembre de 2024, se espera que vuelvan las condiciones de La Niña.⁴

En 2023, las condiciones de El Niño provocaron sequías prolongadas y escasez de agua en el Corredor Seco de Centroamérica, Bolivia y Colombia, tanto como lluvias intensas e inundaciones en las costas de Ecuador, Perú, y el interior de Bolivia. Estas variaciones climáticas tuvieron graves consecuencias para la agricultura, ya que las cosechas se perdieron por falta de lluvias o ser destruidas por inundaciones. Las pérdidas agrícolas aumentaron la inseguridad alimentaria, generaron dificultades económicas e incrementaron la vulnerabilidad de las comunidades que dependen de este medio de vida.

¹ Economic Implications of El Niño on Asian Countries and the Global Rice Market, July 2023 |

WFP Emergency Operations Division, Analysis & Early Warning

² [El Niño: Overview of Impact, Projected Humanitarian Needs and Response as of 16 August 2016 | ReliefWeb](#)

³ [El Niño expected to last at least until April 2024 | WMO](#)

⁴ [ENSO Forecast March 2024 Quick Look | International Research Institute for Climate and Society](#)

CIFRAS CLAVE

Los impactos climáticos de El Niño en ALC se producen en un contexto de inseguridad alimentaria elevada.



© Simona Carrino para Acción contra el Hambre Guatemala



IMPACTO DE SEQUÍA Y FALTA DE LLUVIAS EN 2023

Aunque no es el único impacto de El Niño, uno de sus principales efectos es la probabilidad de sequías y la reducción de las precipitaciones. Algunas de las poblaciones más afectadas por El Niño viven en zonas rurales, en particular los pequeños agricultores que pueden carecer de acceso al crédito y tienen pocos recursos para invertir en sistemas de captación de agua o de riego para hacer frente a la reducción o la variabilidad de las precipitaciones. De esta población, las mujeres, pueblos indígenas y personas en situación de discapacidad son los grupos que más se ven afectados por los efectos de los desastres.⁵

Según las estimaciones del WFP a partir de un modelo desarrollado conjuntamente con el SIG (Sistema de Información Geográfica) de la Sede del WFP (Qmulti) y la unidad de Análisis, Evaluación y Monitoreo (RAM por

sus siglas en inglés) de la Oficina Regional del WFP en Panamá para comprender mejor los efectos actuales de El Niño, **486.000 personas que viven en zonas rurales de América Central se vieron expuestas a sequía severa entre abril y noviembre de 2023**, abarcando las temporadas agrícolas de Primera y Postrera, lo que significa un déficit de precipitaciones de al menos el 20% para ambas temporadas (Figuras 1 y 2).⁶

A finales de 2023 se registró un aumento, aunque irregular, de las precipitaciones, lo que significa que en América Central la temporada de postrera fue menos impactada por las condiciones de sequía, con estimaciones que indican que 347.000 personas en las zonas rurales se vieron afectadas por la sequía severa.⁷

⁵ Indigenous Peoples, Afro-descendants and climate change in Latin America - Ten scalable experiences of intercultural collaboration, Santiago, I FAO, 2021

⁶ Qmulti: Se han determinado tres indicadores como impulsores climáticos clave para informar sobre el impacto de este fenómeno en las condiciones de los cultivos. Se trata de (i) el índice de vegetación de diferencia normalizada (NDVI, por sus siglas en inglés), ampliamente utilizado para supervisar el crecimiento y la salud de la vegetación; (ii) la acumulación de precipitaciones según su valor medio a largo plazo; y (iii) la temperatura de la superficie terrestre (LST, por sus siglas en inglés), que puede utilizarse como indicador indirecto de déficits significativos de humedad del suelo y puede ser más sensible a condiciones problemáticas en zonas de vegetación profunda.

⁷ Las principales temporadas agrícolas en Centroamérica son la primera (temporada principal), generalmente de mayo a mediados de julio, y la postrera (segunda temporada), de septiembre a noviembre.

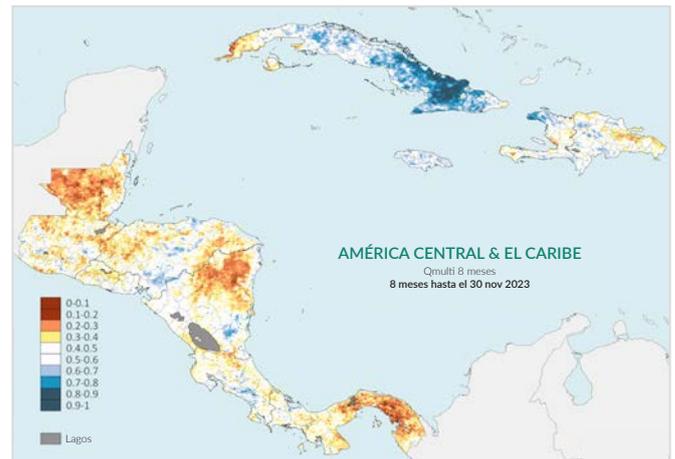
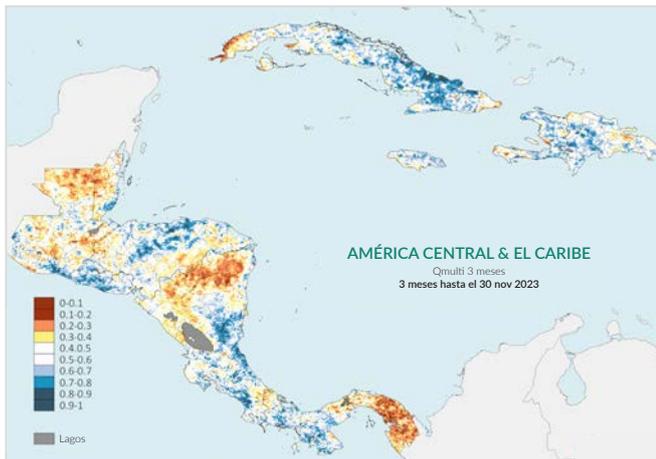


Figura 1 y 2: La figura 1 representa la temporada de Postrera, de septiembre a noviembre de 2023. La figura 2 representa la Primera y Postrera, de abril a noviembre de 2023. El déficit de lluvia fue más pronunciado cuando se evaluaron los promedios de precipitaciones a lo largo de los 8 meses que abarcan la Primera y la Postrera. La población se vio menos expuesta a sequía en la Postrera que en la Primera debido al aumento, si bien irregular, de las precipitaciones observado en los últimos meses del año.

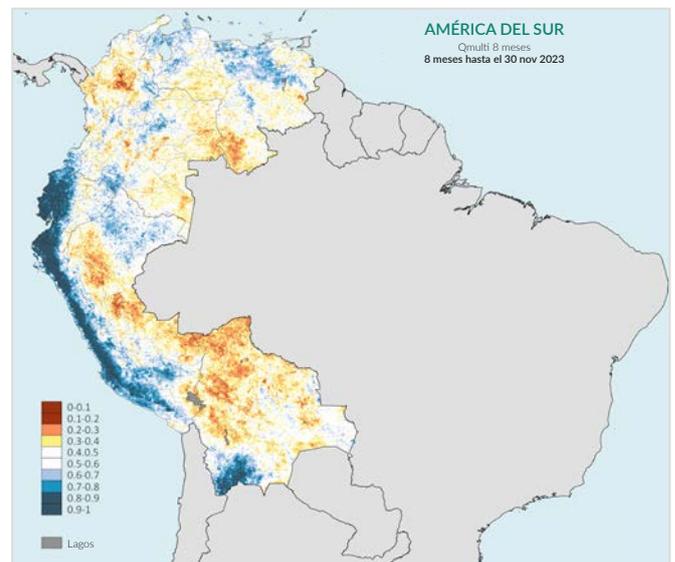
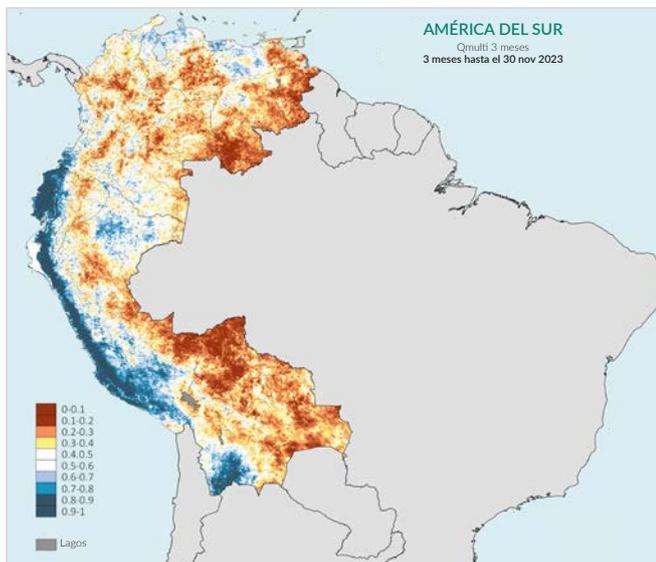


Figura 3 y 4: La figura 3 representa el análisis Qmulti de septiembre a noviembre de 2023 y la figura 4 representa el análisis Qmulti de abril a noviembre de 2023. Durante los últimos meses de 2023, varias partes de la región, especialmente en Bolivia, Perú y Colombia, fueron expuestas a sequía severa.

Las mismas estimaciones del WFP, midiendo los impactos entre abril y noviembre de 2023, indican que un total de **803.000 personas que viven en zonas rurales se vieron expuestas a sequía severa en Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela** (Figuras 3 y 4). Tomando en cuenta la sequía severa y moderada en Colombia se ha observado que hasta 2,7 millones de personas han sido expuestas a impactos de sequía debido a El Niño, cifra que podría aumentar a más de 3 millones si se considera a las personas que viven en zonas urbanas y que sufren inseguridad alimentaria y no tendrían cómo hacer frente a la inflación de precios.⁸

Adicionalmente, los hogares por debajo de la línea de pobreza con varios indicadores de vulnerabilidad social, como la tasa de dependencia, el salario mínimo, el trabajo

informal y de subsistencia, las personas en situación de discapacidad en el hogar, las personas mayores de edad con enfermedades crónicas y las mujeres embarazadas y lactantes, entre otras, pueden ser más propensas a sufrir por las condiciones climáticas adversas y el aumento indirecto de los precios a causa de El Niño. Algunos de los más vulnerables a las perturbaciones climáticas serán los pueblos indígenas y las personas afrodescendientes, teniendo en cuenta que constituyen el 46% de la población rural de ALC.⁹ La rápida variabilidad climática está aumentando los riesgos para los agricultores y las comunidades rurales¹⁰, quienes ven cómo sus conocimientos tradicionales resultan poco eficaces en la situación actual y dónde es necesario instalar nuevas capacidades de adaptación.

⁸ Estimaciones de WFP Qmulti y WFP Colombia.

⁹ [Indigenous Peoples, Afro-descendants and climate change in Latin America - Ten scalable experiences of intercultural collaboration. Santiago. | FAO, 2021](#)

¹⁰ Diagnóstico sobre sequías y el cambio climático en comunidades rurales de Centroamérica. | Acción contra el Hambre, 2024.



ME SIENTO LUCHADORA Y ASÍ HEMOS SALIDO ADELANTE CON MI FAMILIA. TRABAJAMOS JUNTOS, NOS AYUDAMOS MUTUAMENTE EN LA COMUNIDAD [...]

LA LUCHA DE LUISA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

En los campos de la comunidad El Naranjo, en el departamento de Madriz, en **Nicaragua**, una voz marcada por determinación se alza. Luisa Oliveira, quien es agricultora, mantiene su fortaleza en medio de los desafíos que impone el cambio climático en el Corredor Seco de Centroamérica.

“Hemos tenido bastantes **afectaciones en la agricultura**. El cambio climático es complicado, el invierno a veces es bueno, a veces malo, entra tarde, se levanta temprano, entonces tenemos que trabajar en otras cosas, hacer cosas alternativas para sobrevivir”.

La adversidad no ha doblegado el espíritu resiliente de Luisa, quien diversifica sus actividades, transformando desafíos en oportunidades. “Soy agricultora, pero este año sacamos poco, por el cambio climático. Pero me dedico a la granja de pollos de engorde, tengo cerdos de engorde y una pequeña tiendita”, explica con orgullo y señala que destina una parte de la escasa cosecha de frijol y maíz para la venta en su tiendita, mientras que otra parte alimenta a su hogar. “Me ayudo con la tiendita, los cerdos

y los pollos de engorde, porque así es que podemos sobrevivir para tener un poquito mejor nivel de vida”.

Su historia no es solo la de una lucha personal, es también un testimonio de solidaridad y **trabajo en comunidad**. “Soy una mujer luchadora, me siento luchadora y así hemos salido adelante con mi familia. Trabajamos juntos, nos ayudamos mutuamente en la comunidad”, enfatiza con gratitud.

El Corredor Seco de Centroamérica, es un territorio de 1.600 kilómetros de largo y de 100 a 400 kilómetros de ancho que concentra el 90% de la población de Centroamérica y las principales capitales de esta región geográfica. Es azotado por sequías cíclicas estrechamente relacionadas con el fenómeno de El Niño, un territorio marcado por la aridez y la escasez, donde cada semilla plantada es un acto de resistencia. Luisa Oliveira es más que una agricultora, es un **símbolo de fortaleza**, una inspiración para todos aquellos que enfrentan las inclemencias del clima y las dificultades de la vida rural.

Luisa Oliveira

Comunidad El Naranjo, Madriz. NICARAGUA

AMÉRICA CENTRAL

Antes del inicio de las condiciones de El Niño, la región ha visto los impactos perjudiciales de la reducción de las precipitaciones y las temperaturas por encima de la media desde 2022. Durante las temporadas de siembra de 2023, la región centroamericana experimentó déficits estacionales de precipitaciones, una distribución irregular de las lluvias y temperaturas más cálidas de lo normal. WFP estima que 486.000 personas en los cuatro países del Corredor Seco fueron expuestas a sequía severa en 2023 (Figura 1 y 2). Tras el inicio de El Niño y para julio de 2023, el total de precipitaciones alcanzó el nivel más bajo en más de 40 años en gran parte del Corredor Seco centroamericano.¹¹ Los déficits de precipitaciones provocan pérdidas agrícolas, lo que conlleva dificultades económicas para los ya vulnerables pequeños agricultores y, a su vez, puede aumentar la inseguridad alimentaria. Debido a los impactos de El Niño en el Corredor Seco, para marzo de 2024, FEWS NET¹² predice que entre 1,7 y 2,7 millones de personas necesitarán asistencia alimentaria en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

GUATEMALA

El Corredor Seco de Guatemala se extiende por el 36% de todos los departamentos del país y ha visto casi 360.000 hectáreas afectadas por la falta de lluvias debida a El Niño, según el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAGA). Muchas regiones de Guatemala también se presentaron fuertes lluvias, inundaciones localizadas y frentes fríos durante partes de la temporada.

En 2023, según datos de la plataforma regional **PREDISAN** desarrollada por Acción contra el Hambre, Guatemala experimentó una sequía extrema, especialmente en Petén, Escuintla, Suchitepéquez, Retalhuleu, y parcialmente San Marcos, Quetzaltenango, Sololá y Chimaltenango.¹³ Las pérdidas de cosecha en áreas con proyectos de Acción contra el Hambre variaron entre el 25% y el 75% respecto a años normales.

HONDURAS

El Niño provocó precipitaciones por debajo de la media e inundaciones localizadas en distintas zonas de Honduras. De junio a agosto de 2023, el número de personas en

situación de crisis o de inseguridad alimentaria aguda peor, fase 3+ de la Clasificación Integrada de las Fases de Seguridad Alimentaria (CIF o IPC por sus siglas en inglés) en Honduras se estimó en 2,4 millones, alrededor del 25% de la población, incluidas 352.000 personas en situación de emergencia (fase 4 de la CIF). Si bien estas cifras representan una mínima mejora en comparación con el mismo periodo del año anterior, el impacto de las precipitaciones por debajo de la media debido a El Niño aumenta el riesgo de que la seguridad alimentaria se deteriore en el Corredor Seco de Honduras.¹⁴ Los departamentos de Ocotepeque, Copán, Lempira, Santa Bárbara, Intibucá, La Paz y El Paraíso fueron gravemente afectadas por la sequía. Aunque la producción de granos básicos se vio afectada, se garantizó el abastecimiento mediante importaciones.¹⁵

EL SALVADOR

Aunque los resultados de las temporadas de Primera y Postrera en El Salvador se situaron cerca de la media, el país sufrió importantes pérdidas agrícolas debido a las condiciones de sequía y a las lluvias fuertes. El Salvador también registró un aumento de las lluvias en la costa del Pacífico e intensas precipitaciones debido a la proximidad de la tormenta tropical Pilar, que afectó a más de 8.000 personas, según estimaciones del WFP. La subida de los precios de los alimentos, que han ido en aumento desde 2021, incrementó la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria de muchas familias, especialmente de aquellas que dependen de la agricultura, la ganadería, la pesca y el comercio informal.

NICARAGUA

El Corredor Seco de Nicaragua, donde se estima que vive el 20% de la población rural del país, sólo recibió el 30% de las precipitaciones estacionales totales previstas.¹⁶ Se ubican aproximadamente 67.000 pequeñas fincas en el Corredor Seco, de las cuales el 46% tienen menos de 2 hectáreas y en ellas se practica mayoritariamente la agricultura de subsistencia. Las precipitaciones totales, inferiores a la media y erráticas, afectaron a la producción total de cultivos, creando a su vez un impacto en los precios de los alimentos y en la inseguridad alimentaria de los hogares dependientes del salario mínimo agrícola.

¹¹ Special Report Central America November 2023 | GEOGLAM Crop Monitor

¹² Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET, por sus siglas en inglés).

¹³ El PREDISAN está desarrollado en coordinación con la academia GIS4TECH-Universidad de Granada, con la participación de organismos internacionales como FAO y financiado por la Unión Europea Ayuda Humanitaria.

¹⁴ Honduras: Acute Food Insecurity Situation December 2022 - February 2023 and Projections for March - May 2023 and June - August 2023 | IPC - Integrated Food Security Phase Classification

¹⁵ FAO, 2023.

¹⁶ Special Report Central America November 2023 | GEOGLAM Crop Monitor

NUESTRA RESPUESTA



© WFP/Luisa Paredes

1. Fortalecimiento de Sistemas de Alerta Temprana (SAT), planes de acciones anticipatorias (AA) y la cobertura de micro/macro seguros.

- WFP apoyó a más de 5.000 agricultores en Guatemala con semillas tolerantes a la sequía, fertilizantes y transferencias en efectivo con la activación de su plan de acción anticipatoria.
- WFP facilitó que más de 5.300 hogares recibieron pagos de microseguros en Guatemala debido a la sequía y al exceso de precipitaciones.
- **Acción contra el Hambre** ha desarrollado PREDISAN, un sistema de información que supervisa indicadores vinculados a la inseguridad alimentaria para respaldar la toma de decisiones que involucran a instituciones nacionales, organismos internacionales y ONGs. Esta herramienta recopila datos de forma sistemática y los analiza utilizando técnicas de aprendizaje automático.
- Mediante PREDISAN, **Acción contra el Hambre** ha proporcionado información relevante a la Mesa de Análisis de la Clasificación Integrada de las Fases de Seguridad Alimentaria (CIF) de Honduras 2024.

2. Respuesta de emergencia a través de transferencias de efectivo, entrega de bienes y asistencia alimentaria.

- WFP Guatemala apoyo a 29.000 personas con **transferencia de efectivo** en respuesta a emergencias provocadas por las lluvias y las sequías.
- WFP Honduras pudo poner a prueba la preparación operativa y mejorar su tiempo de respuesta antes de los impactos de la sequía mediante la distribución de **transferencias de efectivo a 2.500 personas** vulnerables en Choluteca, como parte de una **colaboración de acción anticipatoria con la FAO** y la Cruz Roja.
- WFP El Salvador atendió a 2.500 familias, aproximadamente 10.000 personas, con transferencias en efectivo para reducir el impacto de la inseguridad alimentaria.
- Con el respaldo de la Oficina de la Comisión Europea para la protección Civil y ayuda Humanitaria (ECHO), **Acción contra el Hambre benefició a más de 27.000 personas** (108.200 transferencias en total) durante el periodo de hambre estacional, en Guatemala y Honduras.

3. Fortalecimiento de capacidades institucionales, y apoyo técnico a los sistemas nacionales de protección social.

- WFP colaboró estrechamente con el Gobierno de Nicaragua para proporcionar un segundo tiempo de comida a 120.000 niños y niñas, quienes ya se beneficiaban del programa de merienda escolar, abarcando siete departamentos del Corredor Seco.
- En enero de 2024 en Nicaragua, WFP apoyó la primera distribución de merienda regular, llegando a más de 175.000 estudiantes.
- **Acción contra el Hambre** facilitó la inclusión en **redes de protección social de casi 1.300 personas en Guatemala y Honduras**. En Guatemala, se ha apoyado a 940 familias a través de diversos programas del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y de los Centros de Aprendizaje de Desarrollo Rural (CADER) del MAGA. En Honduras, Acción contra el Hambre facilitó la inclusión de más de 250 familias en programas nacionales de protección social.



4. Programas de resiliencia y apoyo técnico ofrecido a pequeños agricultores y grupos de cooperativas agrícolas.

- WFP Nicaragua apoyó a casi 6.400 pequeños agricultores, más de la mitad mujeres, a través de asistencia técnica y distribución de insumos agrícolas, incluyendo capacitación en manejo de recursos hídricos y diversificación de cultivos.
- **Acción contra el Hambre**, con el apoyo de la Cooperación Española (AECID), brindó asistencia técnica a **970 socios de 8 cooperativas** en Honduras, Guatemala y Nicaragua. La promoción de prácticas agrícolas sostenibles aumenta la resiliencia a los choques climáticos y permite a los pequeños agricultores mejorar su producción.

5. Alianzas multi-sectoriales con organizaciones internacionales y al nivel nacional con la gestión de grupos técnicos para mejorar una respuesta humanitaria coordinada.

- WFP, FAO, UNICEF y la OPS/PAHO colaboraron con OCHA para desarrollar el **primer marco regional multisectorial de acciones anticipatorias financiado por el Fondo Central para la Acción en**

Casos de Emergencia (CERF por sus siglas en inglés) para mitigar los impactos de sequía en el Corredor Seco de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. El marco estará listo para su posible activación durante 2024.

- WFP promovió el compromiso de la **acción anticipatoria en Honduras con la formación de un grupo de trabajo nacional** con la participación de más de 20 agencias de la ONU, ONGs y entidades gubernamentales.
- Como parte del proyecto ALCANCES II, llevado a cabo por **Acción contra el Hambre** y respaldado financieramente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (BHA/USAID por sus siglas en inglés), como una práctica de agricultura climáticamente inteligente, se han construido **100 reservorios para la captación de agua de lluvia, cada uno con una capacidad de almacenamiento de 100 m3, en Guatemala y Honduras**. Esta iniciativa servirá para irrigar una asociación de 40 árboles de aguacate y un área de 900 m2 de frijol, con el propósito de generar ingresos y contribuir para que estas familias (más de 13.000 personas) transiten de la vulnerabilidad al desarrollo.

AMÉRICA DEL SUR

El Niño puede provocar un aumento de la sequía, olas de calor e incendios forestales en algunas zonas de Colombia, Venezuela, Bolivia y Perú. También puede provocar un aumento de las tormentas, las precipitaciones y las inundaciones en las costas del Pacífico de Perú y Ecuador. WFP estima que, entre abril y noviembre de 2023, 803.000 personas en Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela fueron expuestas a sequía severa. En la región amazónica se registró una sequía sin precedentes, con la cuenca del río Amazonas alcanzando sus niveles más bajos en 120 años.¹⁷ Los efectos de El Niño en Sudamérica también podrían sentirse indirectamente a través de las fluctuaciones de los precios, lo que repercutió en las poblaciones urbanas de la región. Según las últimas evaluaciones de seguridad alimentaria de WFP, hay casi 6,8 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria grave en Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, lo que representa el 70% del total de personas en situación de inseguridad alimentaria grave en los países de América Latina y el Caribe donde WFP trabaja.

ECUADOR

En 2023, Ecuador sufrió más impactos por exceso de precipitaciones e inundaciones que por sequía o reducción de lluvias. En junio de 2023, antes de la declaración oficial de la temporada de El Niño, ya se habían visto más de 20.000 personas afectadas por lluvias fuertes e inundaciones en Esmeraldas, al norte del país. Entre enero y marzo de 2024 casi 130.000 personas y 29.000 viviendas se han visto afectadas por las fuertes lluvias en la región costera del país.¹⁸

BOLIVIA

Las estimaciones del WFP suponen que la población rural de Bolivia fue la más expuesta a la sequía severa en comparación con otros países sudamericanos. Los incendios forestales afectaron gravemente el país y en noviembre de 2023 se declaró estado de emergencia en 51 municipios debido a la interrupción del funcionamiento de las comunidades, las pérdidas materiales y económicas y los daños medioambientales causados. El Ministerio de Defensa Civil de Bolivia estimó que más de 4.900 familias fueron afectadas por los incendios. Bolivia también ha sufrido fuertes lluvias y sequías en el interior y noroeste del país. Hasta marzo de 2024, inundaciones y deslizamientos de tierra provocados por fuertes lluvias han afectado a más de 155.000 personas.

COLOMBIA

Colombia se enfrenta a múltiples amenazas climáticas en sus diversas regiones. Entre noviembre de 2023 y enero de 2024, en el pico de las condiciones de El Niño, hubo 323 incendios forestales, seis sequías y dos frentes fríos, con 69 municipios enfrentando escasez de agua y un estimado de 45.000 personas directamente afectadas. La falta de agua afectó a los cultivos permanentes, la producción lechera y el transporte fluvial, perturbando la cadena agrícola en todo el país. La reducción del caudal de agua debida a El Niño puede reducir los medios de subsistencia de las comunidades pesqueras de Colombia que dependen del pescado como fuente de ingresos y principal alimento. Según un estudio de Acción contra el Hambre Colombia, 63,4% de los casi 2.000 hogares encuestados experimentaron afectaciones en sus ingresos debido a impactos climáticos de El Niño, especialmente en áreas rurales vinculadas al sector agropecuario. Un 69% de los hogares experimentó un aumento en la presencia de mosquitos, con mayor percepción en zonas rurales con un patrón creciente de sospecha de casos de zika, dengue, malaria, o chikungunya.¹⁹

Como parte del proceso de preparación frente a El Niño, OCHA estimó que aproximadamente 9.3 millones de personas en el país estuvieron expuestas a riesgos asociados a indicadores de temperatura, precipitación y desabastecimiento.

PERÚ

El fenómeno de El Niño ha dejado su marca en Perú, con una combinación de fuertes lluvias en las costas y temperaturas más secas de lo habitual en las regiones andinas y amazónicas del interior. Este cambio de las condiciones climáticas ha desencadenado un aumento significativo en los casos de dengue, superando en un 50% los registros del año anterior, con más de 13.000 casos reportados hasta la fecha en 2024.²⁰ Desde el comienzo de la temporada de lluvias, más de 714.000 personas en el país se han visto afectadas por las condiciones climáticas extremas. Las regiones de Piura, Tumbes, Lambayeque y territorios indígenas como Condorcanqui han sido las más afectadas. Esto ha provocado inseguridad alimentaria, pérdida de medios de vida, deterioro de viviendas, escasez de agua potable y desnutrición infantil. Además, más de 38.000 hectáreas de cultivos han sido afectadas, impactando a los pequeños agricultores en zonas rurales.

¹⁷ Climate change, not El Niño, main driver of extreme drought in highly vulnerable Amazon River Basin, January 2024, World Weather Attribution, <http://hdl.handle.net/10044/1/108761>

¹⁸ Gestión de Riesgos Ecuador, 2024, [Infografía Nacional Lluvias_29012024_06032024-SitRep34-12h00.pdf](https://www.gestionderiesgos.gob.ec/) ([gestionderiesgos.gob.ec](https://www.gestionderiesgos.gob.ec/))

¹⁹ Fenómeno El Niño En Colombia (2023-2024): percepción de impactos comunitarios y Estrategias de Afrontamiento, Acción contra el Hambre Colombia 2024

²⁰ Latin America & The Caribbean Weekly Situation Update as of 16 February 2024 | OCHA

NUESTRA RESPUESTA

1. Generación de evidencias y evaluaciones de necesidades sobre los impactos climáticos de El Niño y la seguridad alimentaria.

- **Acción contra el Hambre Colombia**, ha llevado a cabo el estudio [Fenómeno El Niño en Colombia \(2023-2024\): Percepción de impactos y estrategias de afrontamiento desde las comunidades](#), con el objetivo de comprender los efectos del fenómeno y las medidas adoptadas por las comunidades afectadas.
- **WFP Colombia llevó a cabo evaluaciones de riesgo y vulnerabilidad** en zonas afectadas por El Niño. Sobre la base de las estimaciones iniciales de que El Niño empujará a otros 2.1 millones de personas a la inseguridad alimentaria, se trabajó un plan nacional de respuesta en conjunto con el Gobierno.

2. Apoyo técnico a los gobiernos en relación a la preparación y respuesta frente a emergencias.

- **WFP apoyó los esfuerzos del Gobierno de Bolivia** para asistir a las poblaciones afectadas por la sequía en 36 municipios.
- **WFP Perú** ofreció apoyo técnico a la respuesta del Gobierno a los impactos de El Niño mediante transporte humanitario y logística. WFP facilitó el **preposicionamiento de 166 toneladas métricas de**

artículos humanitarios para el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), como parte de las medidas de respuesta ante este fenómeno.

3. Actividades de resiliencia y desarrollo de capacidades ofrecidas a las comunidades locales y a las cooperativas agrícolas.

- **Acción contra el Hambre Perú**, capacitó y apoyó a **20 organizaciones comunitarias** para promover la salud, higiene y nutrición. Trabajó en colaboración con las comunidades locales para fortalecer su respuesta integrada.
- **Acción contra el Hambre Colombia**, en Putumayo y Amazonas, a través del Proyecto Alianza Amazonía, financiado por ECHO, y en consorcio con otras organizaciones internacionales, redujo los riesgos medioambientales, especialmente la contaminación de fuentes hídricas.
- **WFP Colombia trabajó con las comunidades locales para diversificar sus medios de subsistencia** y prepararse mejor para la variabilidad climática y los efectos de El Niño. Esto incluyó el fomento de prácticas agrícolas sostenibles, la promoción de actividades alternativas generadoras de ingresos, como el agroturismo, y el fortalecimiento de las aptitudes y capacidades para la gestión eficiente del agua en sus unidades de producción.





4. Respaldo el desarrollo de planes de acción anticipatoria y la mejora de los Sistemas de Alerta Temprana (SAT).

- WFP Ecuador está elaborando un plan de acción anticipada para inundaciones que impulsaría transferencias de efectivo y mensajes de alerta temprana a más de 8.000 personas en función de las previsiones de exceso de lluvias.
- WFP está desarrollando un plan de acción anticipatoria en Perú para actuar antes de las inundaciones si se alcanzan los niveles de activación, específicamente en la región del Amazonas y San Martín.

5. Respuesta de emergencia a través de entrega de asistencia alimentaria o transferencia en efectivo.

- Acción contra el Hambre Colombia mediante el Mecanismo Intersectorial de Respuesta en Emergencias (MIRE+²²), se alcanzó a más de **15.000 personas**, a través de asistencia alimentaria para salvar vidas y mitigar efectos de desastres naturales y conflictos armados. Esta intervención se enfoca en garantizar acceso a agua potable, saneamiento básico,

salud y seguridad alimentaria en áreas vulnerables.

- **Acción contra el Hambre Perú** asistió a más de **73.400 personas**, proporcionando transferencias monetarias multipropósito, artículos de higiene y alimentos a familias en extrema vulnerabilidad. También asistió comunidades afectadas por inundaciones, previniendo el dengue y proporcionando agua potable e higiene, alcanzando a más de 40.000 personas de manera directa e indirecta.
- En **Colombia**, el Gobierno ha pedido a WFP que movilice recursos para **proporcionar asistencia alimentaria a más de 136.000 personas** en el marco del plan nacional de respuesta a El Niño que se espera poner en marcha en marzo de 2024.
- **WFP Ecuador** asistió a más de **200.000 personas con comidas calientes** en seis albergues después de las inundaciones de Esmeraldas. Desde enero de 2024, WFP está apoyando la respuesta del gobierno a inundaciones con el escalamiento del sistema de protección social reactiva a emergencias.

²² Mecanismo Intersectorial de Respuesta en Emergencias, que funciona gracias a la financiación de ECHO, BHA, AECID y COSUDE.

EL NIÑO Y EL CARIBE

El cambio climático y El Niño son fenómenos distintos, aunque existen estudios que indican que comparten conexiones e influencias mutuas. El cambio climático es la alteración a largo plazo de los patrones climáticos globales o regionales debidas a las actividades humanas, principalmente a las emisiones de gases de efecto invernadero. Por otro lado, El Niño es un ciclo climático natural y se produce independientemente de la influencia humana.

Es difícil llegar a un consenso sobre la relación entre el cambio climático y El Niño debido a la naturaleza variable del ENSO, pero varios estudios coinciden en que el aumento de las temperaturas globales puede provocar fenómenos de El Niño más intensos.^{23, 24} El cambio climático también podría alterar la frecuencia y los patrones habituales de las fases de El Niño, provocando impactos más impredecibles y dañinos. **Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), es probable que la frecuencia de los fenómenos ENSO fuertes, tanto El Niño como La Niña, aumente durante el próximo siglo e intensifique los riesgos climáticos existentes, como las sequías y las tormentas.**²⁵

El Niño puede influir en las temperaturas, los patrones de precipitaciones y las formaciones de tormentas que afectan al Caribe. En algunas zonas del Caribe en 2023, como Haití, se produjeron tanto sequías como inundaciones, con la consiguiente disminución del rendimiento de las cosechas y de la capacidad financiera para hacer frente a las crisis.²⁶

Durante El Niño, la actividad de huracanes en el Atlántico tiende a disminuir debido al aumento del viento cortante y la estabilidad atmosférica, lo que inhibe el desarrollo y la intensificación de los huracanes. En consecuencia, se esperan menos y más débiles huracanes en la cuenca atlántica. La temporada de huracanes de 2023 produjo siete huracanes, tres de ellos de gran intensidad (categoría 3-5) y experimentó el mayor número de tormentas registradas durante un año de El Niño, debido a las temperaturas excepcionalmente cálidas de la superficie del mar en todo el Atlántico. Aunque todavía es demasiado pronto para predecir con exactitud, las expectativas de las condiciones de La Niña podrían dar lugar a una **temporada de huracanes 2024** aún más activa. La disminución de la cizalladura del viento y las aguas más cálidas del Atlántico, típicas de las condiciones de La Niña, facilitan la formación y el fortalecimiento de las tormentas.

En los primeros 6 meses de 2024, se espera que El Niño provoque temperaturas récord a nivel global, incluyendo en el Mar Caribe, lo que podría influir en el desarrollo y la fuerza de las tormentas en el Atlántico.²⁷ Las previsiones de La Niña, junto con las tendencias de aumento de la temperatura global debido al cambio climático, subrayan la importancia de priorizar la preparación, anticipación y respuesta a la temporada de huracanes de 2024.

ACCIONES PRIORITARIAS DE WFP EN EL CARIBE ²⁸

✓ Preparación a través de programas de acciones anticipatorias y seguros agroclimáticos.

- WFP activó su plan de acción anticipatoria en Haití, apoyando a más de 500.000 personas con mensajes de alerta temprana y a casi 19.000 personas con dinero en efectivo a través del sistema nacional de protección social.
- En República Dominicana, WFP amplió significativamente su plan de AA para incluir la sequía y una cobertura ampliada para las inundaciones, de 6.000 personas a 19.500 si se alcanzan los umbrales de activación.
- En 2023, WFP facilitó la cobertura de 700 agricultores contra la pérdida de cosechas en Cuba y de 10,500 agricultores con un seguro paramétrico contra el exceso de lluvias y la sequía en Haití.²⁹



Respuesta de emergencia tradicional y apoyo técnico para la preparación y respuesta de gobiernos a través de sistemas de protección social.

- WFP se asoció con la Agencia Caribeña para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre (CDEMA, por sus siglas en inglés) para desplegar el Sistema Logístico de CDEMA (CLS, por sus siglas en inglés) entre los Estados participantes. El CLS es una plataforma digital que permite a los actores humanitarios nacionales, regionales e internacionales registrar y rastrear la logística, los alimentos y otros activos que pueden utilizarse en una emergencia.
- En junio, WFP facilitó una reunión de Cooperación Sur-Sur entre los Gobiernos de Cuba y la República Dominicana para fortalecer los planes de protección social adaptables con el fin de compartir lecciones y herramientas sobre la gestión de los beneficiarios y la cadena de suministro.

²³ Cai, W., Borlace, S., Lengaigne, M. et al. Increasing frequency of extreme El Niño events due to greenhouse warming. *Nature Clim Change* 4, 111–116 (2014).

²⁴ Cai, W., McPhaden, M.J., Grimm, A.M. et al. Climate impacts of the El Niño–Southern Oscillation on South America. *Nat Rev Earth Environ* 1, 215–231 (2020).

²⁵ Collins M., M. Sutherland, L. Bouwer, S.-M. Cheong, T. Frölicher, H. Jacot Des Combes, M. Koll Roxy, J. Losada, K. McInnes, B. Ratter, E. Rivera-Arriaga, R.D. Susanto, D. Swingedouw, and L. Tibig, 2019: Extremes, Abrupt Changes and Managing Risk. In: IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, V. Masson-Delmotte, P. Zhai, M. Tignor, E. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Nicolai, A. Okem, J. Petzold, B. Rama, N.M. Weyer (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 589–655.

²⁶ Special Report Central America November 2023 GEOGLAM Crop Monitor.

²⁷ Jiang, N., Zhu, C., Hu, Z.Z. et al. Enhanced risk of record-breaking regional temperatures during the 2023–24 El Niño. *Sci Rep* 14, 2521 (2024).

²⁸ WFP tiene presencia en República Dominicana, Haití, Cuba, y 22 territorios y países en el Caribe desde Barbados.

²⁹ Strengthening Resilience and Linking Private Sector Support to Farmers in Haiti. March 2024 | World Food Programme

LLAMADO A LA ACCIÓN

Los efectos persistentes de El Niño en 2023 agravarán las necesidades de seguridad alimentaria y aumentarán el riesgo de choques climáticos en 2024. Estas condiciones aumentan la necesidad de una respuesta rápida y colectiva a los crecientes retos humanitarios. Lo que nos espera en 2024:

AMÉRICA CENTRAL

- En 2024, WFP **Guatemala** espera aumentar su cobertura de microseguros paramétricos y que el desarrollo de la acción anticipada siga creciendo. Se buscará cubrir al menos a 7.000 personas en los planes de AA para sequía e inundaciones. WFP seguirá dando prioridad a las transferencias de efectivo para garantizar la seguridad alimentaria como respuesta de emergencia y espera llegar a 120.000 personas en el primer semestre de 2024 si se garantizan los recursos financieros adecuados.
- En **Honduras**, WFP espera ampliar su respuesta de emergencia a las personas que se encuentran en zonas de difícil acceso, incluidas las zonas del corredor seco afectadas por la sequía y la costa caribeña afectada por inundaciones y tormentas. Espera llegar a 225.000 personas a través de sus diversos programas en 2024.
- En 2024, WFP **El Salvador** espera ampliar su programa de asistencia en efectivo, con el objetivo de llegar a más de 43.000 familias vulnerables a la inseguridad alimentaria.
- WFP **Nicaragua** propone el uso de la merienda escolar como mecanismos de protección social reactivo ante emergencias en el corredor seco y el fortalecimiento del Sistema de Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (SINAPRED) en temas con AA y SAT.
- Acción contra el Hambre, se enfoca en invertir en acciones anticipatorias, seguros paramétricos y apoyo técnico para pequeños productores, con el objetivo de fortalecer su resiliencia ante los choques climáticos, en **Guatemala, Honduras y Nicaragua**. Se prioriza el fortalecimiento de la capacidad de adaptación y respuesta de las comunidades vulnerables frente a fenómenos climáticos extremos, promoviendo una coordinación efectiva entre actores para una respuesta sostenible y a largo plazo.
- Acción contra el Hambre espera alcanzar a 60.000 personas durante los primeros 6 meses del año en **Guatemala, Honduras y Nicaragua**. Se reconoce la necesidad de una mayor inversión en programas de protección social, extensión agrícola y tecnologías resilientes para alcanzar el objetivo de mejorar la resiliencia y seguridad alimentaria de estas comunidades.

AMÉRICA DEL SUR

- En **Colombia**, Acción contra el Hambre trabajará para abordar las deficiencias en la calidad y el acceso al agua, así como para promover la salud pública a través de programas y políticas específicos relacionados con el acceso al agua potable. WFP y Acción contra el Hambre continuarán promoviendo prácticas de reducción del riesgo de desastres a nivel comunitario y facilitando la coordinación a nivel de base para mejorar la respuesta y la resiliencia ante impactos climáticos inesperados.
- Según OCHA y el grupo temático sobre seguridad alimentaria y nutrición, en **Colombia** hay 7,3 millones de personas necesitadas, de las cuales casi 900.000 están incluidas en el plan de respuesta humanitaria. El Gobierno ha solicitado a WFP que apoye la respuesta nacional a El Niño para mitigar los efectos de las crisis climáticas en la seguridad alimentaria de 34.000 familias.
- En **Perú**, Acción contra el Hambre ha identificado varias áreas que requieren acción, incluyendo la entrega de suministros para asegurar la higiene, la prevención de enfermedades y la provisión de sistemas de almacenamiento de agua de emergencia a hogares y refugios de emergencia. Se proponen actividades de asistencia de emergencia para familias vulnerables en coordinación con los gobiernos locales, así como la promoción de campañas de salud pública y la adaptación de las cestas de alimentos a las preferencias locales. WFP prioriza su apoyo a la respuesta del Gobierno a través de sistemas de protección social y medidas de preparación ante emergencias.
- WFP continuará apoyando el desarrollo de AA y SAT en **Colombia, Ecuador y Perú** que faciliten la respuesta humanitaria basada en previsiones de los impactos de inundaciones y sequías. Espera tener planes de acción anticipatoria finalizados en los tres países listos para activar a finales de año
- Acción contra el Hambre espera alcanzar a 160.000 personas en los países de América del Sur donde trabaja durante el primer semestre de 2024.

